

CRISTO PALABRA DEL PADRE

Sexto domingo
Juan 14, 23-29

Cristo, Palabra de Dios,
Hijo del eterno Padre,
Dios y Hombre verdadero,
tuvo a María por Madre.

Es mensajero divino,
buena noticia que salva,
y es el Espíritu Santo
quien se lo recuerda al alma.

Al practicar la Palabra,
el Padre promete amarnos,
morar en nuestro interior,
defendernos y ayudarnos.

Nos va a dar también la paz
abundante y duradera,
diferente a la del mundo:
paz de Dios que es verdadera.

Cristo va a permanecer,
siempre estará a nuestro lado,
pues sin Él, nada podemos:
su fuerza necesitamos.
Vivir en tu amor queremos
y nunca desfallecer,
caminar junto a tu lado
ha de ser nuestro placer.

**EL Cariño de una Madre
nunca se puede igualar
por mucho que a tí te quieran
no se puede comparar.
Mi MADRE sufrió conmigo
mucho antes de nacer
y luego cuando nací
yo la hice padecer
Hoy que te veo tan mayor
y el pelo tan plateado
si antes yo te quise mucho
mi cariño ha aumentado
Yo quisiera MADRE mía
no verte nunca sufrir
y antes de que Dios te lleve
yo me quisiera morir
Por muchos años que viva
y por mucho que te quiera
no igualaré tu cariño
por mucho que yo quisiera.**

La zorra y las uvas (Esopo)



Estaba una zorra con mucha hambre, y al ver colgando de una parra unos deliciosos racimos de uvas, quiso atraparlos con su boca.

Mas, no pudiendo alcanzarlos, se alejó diciéndose:

-¡Ni me agradan, están tan verdes...!

Moraleja: Nunca traslades la culpa a los demás de lo que no eres capaz de alcanzar.

1...2...3...

Así están señalados en la presente hoja: con el 1, el 2 y el 3. Se dan muchas coincidencias en las estadísticas, y en este caso, la coincidencia es que los tres nacieron el mismo día (12 de enero) aunque, lógicamente, de distinto año. Y aún faltan dos más y que nacieron también un 12 de Enero, a saber, Bautista (Rosa) y Justa (Manuela)... ¿no te parece ya mucho detalle e "hilar" muy fino? ¿porqué será?: adivina, adivinanza.

AÑO DE LA FE (2)

Y fue el 14 de junio de 2003 cuando nuestro obispo D. Carlos administró el sacramento de la confirmación a 17 jóvenes de nuestra comunidad.

Ya relatamos en alguna hoja anterior cuando obispos de nuestra diócesis venían al pueblo y "confirmaban" a 100, 200 y hasta 300 (principalmente niños y jóvenes). Eran otros tiempos y otras maneras y costumbres, y otro "ambiente religioso".

Pues, en parte porque ya "tocaba", después de diez años, en parte porque hemos entendido que ya había "fruta madura", en parte porque ya alguien se anticipó y expresó su deseo, y en parte también porque se creyó oportuno aprovechando este AÑO DE LA FE; en el mes de octubre pasado se "lanzò" la idea y ha surgido "el grupo de los doce" (por su doce componentes) que se están preparando para recibir este sacramento que les hará ser y reconocerse "mayores en su fe", esto es, responsables de lo que creen y que acorde a su fe han de vivir. Una catequesis semanal, a más de nuestra oración, ha de ser un buen acompañamiento y garantía. La decisión ha sido suya, voluntaria, y por ello de más mérito. ¡Animo y adelante!





"SANCHOS"

X EL MUNDO

ISIDRO (MANUEL)
GARCIA
CALLES



Si hace unos meses mi hermana salió en "Sanchos por el mundo" habiendo nacido en Cipérez, con más derecho podré salir yo que nací en El Cubo. Y el acontecimiento tuvo lugar a las 4 de la tarde del miércoles 7 de marzo de 1906. Al día siguiente me bautizó D. Julián Ballesteros. Por mi hermana ya sabéis la historia de mi madre, de Cipérez. Y, por mi padre... yo también soy "tobalo" por cuanto él era hermano del personaje que con tanto garbo lo ostentó. Pobre, no tuve más que madrina, familia de mi madre que influyó para que llevara nombres de abuelos (Isidro-Manuel). Y... menos mal que dejaron para otra ocasión (que nunca llegó) el de los otros dos abuelos: Calixto y Florentina que me hubieran gustado menos.

En El Cubo me crié, fui a la escuela y desde siempre fui amante de la cultura hasta el punto que ya de mayor, una de mis "joyas" era una amplia biblioteca personal.

Y de niño fui monaguillo del bautizo, entre otros, de Leonardo

uno de los hijos de mi único "amo" al que serví como "criao" nada menos que 18 años: el Sr. Felipe estaba contento con mi trabajo, y yo con él me sentí agusto.

Entre mi hermana y yo había nacido otro hermano, Enrique, pero falleció pequeñito y no consta más que en los libros y nada en el recuerdo: ni lo conocí.

En mi año (1906) nacimos 33 niños (10 fallecieron al poco de nacer) entre ellos Hiscio, Agripina y Pacho, Teófilo, Isabel ^{Ma}, Argelina, Aniana, José ^{Ma} Corral, Benedicto...

"Novié" un tanto en El Cubo hasta que me enamoré por su gran bondad y su santa paciencia de una buena moza de Boadilla, hermana del maestro D. Jenaro, con la que me casé muy a finales de los años 30.

Pero vino lo que nunca debió venir, la guerra a la que fui ya con 30 años. Ascendí en ella, pude quedarme en el ejército con graduación pero ví tanta desgracia que no quise saber nada de la carrera militar y me "metí" en REGIONES DEVASTADAS para contribuir más directamente a levantar lo caído y que era mucho: había que poner en pie tanta ruina de tres años de destrucción.

Ya con hija, la mayor de tres, nos fuimos a León, donde nacieron los otros dos. Por mi casa de León venían estudiantes de veterinaria de El Cubo y sus "amigos": Eliecer, Heriberto... y, en compañía, satisfacíamos la añoranza del pueblo.

Y de León (de "secano y frío") a Cádiz (de playa y más caliente) donde vivimos el resto de nuestra vida. Si en León vivimos 13 años, en Cádiz más de 40. Les dí y les exigí a mis tres hijos dos carreras universitarias a cada uno: ellos, muy buenos estudiantes hicieron lo que yo hubiera querido para mí.

¿Mi afición? los toros. No me perdía una en todo Cádiz, El Puerto, Jerez... y hasta las de Pamplona donde tenía un cuñado que, sabiendo lo que me gustaban, me invitaba. Disfruté con Camino, Puerta y El Viti (paisano) hasta que llegaron El Cordobés y el Palomo (para mí "Pichón" más que "palomo") y estropearon los cánones del toreo y me hicieron perder la afición; a la par que, por razones urbanísticas, desaparecía la plaza de toros de Cádiz. Y es que yo "vivía" mi afición a los toros hasta con reglamento taurino en la mano. Y hasta volvía a casa de las corridas ronco o de aclamar o de abroncar, según fuera la cosa.

Y, con los toros, la cultura, libros y más libros, colecciones, estudio, lectura y...; cocinar! en comida de fiestas. Se me daba muy bien. Lo de "cocinero" fue otra de mis vocaciones frustradas... pero se me daba bien o al menos yo veía que con mis comidas los comensales se chupaban hasta los dedos ¡por algo sería!.

En fin, pasamos 90 años por la vida y creemos haber dejado rastro de bien hacer, que es lo que importa. En Sevilla descansan mis huesos con los de Enriqueta, mi esposa.

Aquí está "lo que queda" de este SANCHO POR EL MUNDO.

